...de la historia de la filosofía. Aula de Filología es un espacio elaborado por los profesores de esta facultad, en el que cada lunes nos dedicamos a tratar en profundidad un tema específico relacionado con las distintas materias que conforman los estudios de filología en la universidad a distancia. En el espacio Aula de Filología dentro de nuestra revista tenemos esta noche con nosotros al profesor José María Lucas. José María, buenas noches. Hola.

Buenas noches. ¿Cómo estás? El aula de filología de hoy está dedicada a griego y tú mismo pusiste el título que figura en la guía. Se llama así, Hipólito y Fedra, dos vidas rebeldes. Hipólito y Fedra son dos personajes del mito griego, José María y los protagonistas de una tragedia. Pero tal vez, antes de entrar en mayores detalles, podrías hablarnos de la relación que hay entre el mito y la tragedia en Grecia. ¿Te parece que empecemos a hablar de esto? Bueno, sí, un poco por ir enmarcándolo, me parece bien. Pues bien, efectivamente, como es bien sabido, el mito es la fuente argumental básica para la tragedia griega. También es cierto que no es la única, claro está. Hay otras fuentes, por ejemplo, en contra de lo que a veces se suele conocer, también existe el tema histórico. Como fuente argumental.

que esto se produce cronológicamente en dos momentos interesantes para la historia y la evolución de la tragedia y del teatro en general en Grecia. El tema histórico se utiliza en una primera época, en los momentos en que empieza a desarrollarse, en los primeros estadios del nacimiento del género, y la obra que conocemos más importante, que se nos ha conservado, son los famosos Persas de Esquilo, donde se describe la derrota del poder persa frente a las tropas griegas. En ese momento existen al menos un par de tragedias, de las que solo conservamos fragmentos, pero evidentemente se escribieron. Sin embargo, cuando llega el momento donde el auténtico esplendor de la tragedia, el tema histórico, se abandona totalmente, y luego volverá a aparecer ya en una época tardía, en la época del siglo IV, y sobre todo en la época ya helenística, con un carácter un poco...

modélico, casi rozando la historia empleada casi como mito. Pero evidentemente el tema argumental, como bien me decías antes, fundamental para la tragedia es el mito. Lo que hace el autor es, dentro de todas las grandes leyendas del mito griego, lo que hace el autor dramático es seleccionar un trozo dentro de un relato mítico, entonces un trozo en el que fundamentalmente hay un problema, un debate, una cuestión problemática, y entonces ese relato, el autor dramático, lo convierte en acción, lo sube a la escena y lo convierte en acción dramática. También es cierto, si vamos a entrar en un análisis un poco particular, que el tratamiento que le hacen los autores dramáticos del mito en las diferentes épocas de la tragedia es diferente, claro. Lo que nosotros conocemos es, en el momento de máximo esplendor, en el siglo V, por las tragedias.

tragedias conservadas, donde lo que vemos es lo que acabo de decir, es un trozo seccionado. Sin embargo, luego, posteriormente, cuando la tragedia abandona ese planteamiento, que tal vez es el más importante, por supuesto, y que es el que conservamos, cuando abandona el coste de planteamiento y en el siglo, en el final del siglo V, y ahí ya aparecen huellas en el propio Eurípide, pero sobre todo más en el siglo IV, en época helenística, cuando ya la tragedia deja de ser ese vehículo doctrinal, el que todo mundo estamos acostumbrados a oír, y se convierte más en un propio género literario, en el sentido que nosotros lo entendemos ahora, pues entonces el mito comienza, digamos, comienza a ser utilizado un poco en plan más melodramático. El término trágico comienza a

ser ya utilizado en el sentido de una cosa, pues, ampulosa, no en el sentido que tenía originariamente de conflicto, en el sentido de que había un conflicto entre los dos,

entre dos planteamientos teóricos, ideológicos. Sí, y esto que acabas de decir, José María, ¿de alguna manera tiene relación con la sociedad del momento, al menos con la sociedad occidental en la que nos movemos? Bueno, digamos que más que la sociedad... Bueno, sí, tienes razón, en la sociedad moderna, ahora le diré también a eso, pero yo querría tal vez que primero hablásemos de la sociedad griega, que no embaldeis donde tuvo lugar la tragedia y el mito griego, claro está. Y es cierto, digamos, existe un trinomio para realmente entender la tragedia y para entender el mito y entender la relación que hay entre ambos. Yo diría que es importante tener claro siempre un trinomio con una estrecha relación entre sí. Este trinomio es sociedad, mito, tragedia. Porque están todos ellos...

estrechamente interconexos. Me explico. En el momento en que aparece la tragedia, es decir, en finales del siglo VI, principios del V, se produce en Grecia un cambio radical, social y político. Es el momento en el que se pasa de la época arcaica a la época clásica. Y esto, dicho así, puede parecer un cambio más de libro. Pero no, no, no. Es algo mucho más profundo. En este momento se abandonan los esquemas ideológicos, políticos, sociales de la vieja época arcaica en la que primaba una sociedad fundamentalmente aristocrática en el que el poder estaba en una minoría. El poder y todo lo demás, el prestigio, el sentido de la vida, todo era en función de esa oligarquía, de esa minoría aristocrática. Los ideales, por supuesto, eran los que este grupo...

pues establecía. Sin embargo, en el paso de siglo, en el paso de época, lo que sucede es que hay un derrumbamiento de ese estatus y aparece una nueva situación. Aparece la época democrática, la época en la que lo que determinará ahora será la voluntad del pueblo, la voluntad de la mayoría, y entonces, lógicamente, hay un cambio radical de panorama de fondo. ¿Qué sucede entonces en este momento? Pues que, claro está, el ciudadano de a pie se encuentra en una situación, pues, digamos, de una gran incertidumbre. Los valores antiguos se han derrumbado, se están configurando. Se están configurando unos nuevos valores y entonces hay una situación de tensión, una situación que podríamos calificar de trágica. Pues bien, esta misma situación social es la que va a adquirir el mito en este momento.

época arcaica, es un mito en función de ese grupo que decía antes aristocrático que se nos trasluce perfectamente, pues en Homero se nos trasluce en los poetas corales del tipo de Píndaro donde lo importante, donde el héroe es el héroe homérico, es el héroe aristocrático con todas sus virtudes virtudes que por supuesto son virtudes digamos heredadas virtudes que se reciben por la familia, claro está, sin embargo ahora como las virtudes se conciben que no son, que no se adscriben a una familia sino que pertenecen a la naturaleza humana a cualquier hombre en general eso mismo se va a reproducir en el mito entonces ahora los mitos el héroe será un héroe igualmente un héroe agónico un héroe trágico entre el prototipo anterior y los nuevos valores los nuevos planteamientos ideológicos que ahora están

...ambuyendo en la sociedad ateniense. Y esto mismo entonces es lo que se trasluce directamente, claro, está en la tragedia. La tragedia al utilizar estos nuevos planteamientos se convierte en el vehículo literario... ...en el vehículo ideal para reproducir esos

planteamientos, digamos, de enfrentamiento. Por eso el teatro y concretamente la tragedia, que en mi opinión tiene como escena... ...o como sentido fundamental la escena de Agón, la escena de enfrentamiento... ...el núcleo de debate, podríamos decir. Entonces, formalmente es el género ideal para dar salida a ese problema nuevo... ...que se plantea en la sociedad y que el mito automáticamente trasluce en sus nuevos planteamientos. Bien, y esto es lo normal entre la relación sociedad-ciudad.

mito y su reflejo en la tragedia pero también es cierto que hay algunos casos y con esto entonces digamos enlazo con la pregunta tuya del principio hay algunos casos en los que bueno tal vez me excedo en el calificativo pero yo diría que prodigiosamente el mito griego alcanza unos niveles de profundización en la captación de la naturaleza humana que llega a unos niveles que podríamos calificar de antropológicos en cuanto que llega a plantearse problemas ya no de la sociedad griega que por supuesto que es la mayor parte de los casos en algunos digo llega a unos niveles en que plantea problemas que inciden que afectan a la naturaleza humana en general y por tanto al hombre de cualquier época y por supuesto claro está de la nuestra. Muy bien y una pregunta que supongo que se harán los alumnos y los oyentes en general y que a mi también se me ha pasado por la cabeza ¿el mito griego es un mito cerrado, invariable o por el contrario evoluciona con

el tiempo con la sociedad, José María? Bueno, efectivamente, el mito griego, a diferencia de otras culturas, estoy pensando, por ejemplo, en el famoso caso de la Biblia, que como todo el mundo sabe, es un libro cerrado. Frente a ello, en el caso de la cultura griega, el mito ha evolucionado constantemente. Entonces, es una evolución que nosotros lo vemos reflejado en la literatura. Entonces, constatamos un mismo mito en diferentes autores y vemos las variaciones a que le han sometido. Variaciones que, por supuesto, nuestro cometido será tratar de indagar por qué se ha producido tal variación. Es decir, si por ejemplo nos ponemos en la tragedia, por un ejemplo, entonces vemos que un mismo mito puede estar ya en un género literal anterior, puede estar en la épica, puede estar en la lírica. Entonces, ¿qué es lo que se puede hacer?

Y la tragedia lo varía. Puede ser que sea incluso dentro de la propia tragedia. Es decir, el esquilo da un enfoque diferente a tal mito y ese mismo mito lo utiliza de otra manera y con otra finalidad, introduciendo una serie de variaciones, sofocles o eurípides. Acordémonos, por ejemplo, por utilizar un testimonio de las obras conservadas, por ejemplo, entre las coéforos de esquilo y las dos electras de sofocles y eurípides respectivamente, hay una diferencia de tratamiento importante. E incluso esto llega a suceder dentro de un mismo autor, que da lugar a que él vuelva a poner en escena un mito ya... ...estudio ya escenificado por él antes, introduciendo una serie de variaciones. Esto tiene lugar muy pocas veces. Una es en el caso al que luego, si te parece, hablamos de Fedra e Hipólito y bueno, entonces lo pospondríamos para más tarde, ¿no? Pero efectivamente...

el mito en Grecia va evolucionando y debido a una serie de razones, claro. Si os habéis incorporado tarde a escuchar este espacio, os comentaré que estamos en Aula de Filología y que está con nosotros José María Lucas de Dios, que estamos hablando de Hipólito y Fedra, dos vidas rebeldes, es el título que figura en la guía. Hasta ahora hemos hablado, José María, de la relación entre mito y tragedia en Grecia, hemos hablado de la relación con la sociedad del momento, hemos hablado también de la evolución del mito y la relación con el tiempo y con la historia. ¿Te parece que pasemos tal vez ya a hablar del mito de Hipólito

y Fedra? Bien, bien, sí, porque tal vez sea más bonito y menos teorizador. El mito de Hipólito y Fedra, bueno, pues yo diría que es un mito bonito. Bueno, como fin, esto pues yo creo que además es sabido, es sabido de todo el mundo, pero bueno, repasaré un poco los datos para luego ya entrar en otras cosas.

vez menos conocidas. El mito de Hipólito y Fedra, como es bien sabido, Fedra se casa con Teseo. Teseo en un matrimonio anterior ha tenido ya por hijo a Hipólito y por tanto la relación legal entre Hipólito y Fedra es entre madrastra e hijastro. Sin embargo, como es bien sabido, Fedra se enamora perdidamente de su hijastro, de Hipólito, y este lógicamente rechaza las pretensiones amorosas. En el caso de Hipólito y Fedra por varias razones. Una por respeto hacia su padre, claro está. Otra porque él está estrechamente unido al área religiosa ideológica de Artemis, que es la diosa de la pureza, la diosa de la castidad. Y por tanto él no puede entrar en ese juego amoroso que le propone Fedra. Evidentemente ya tenemos...

claro el conflicto, Fedra versus Hipólito. Bien, esto en sí es, digamos, la base del mito. Luego, como se sabe, Fedra intenta atraerse a Hipólito, éste la rechaza, entonces Fedra le calumnia ante Teseo diciendo que ha tratado de seducirla, lo cual es falso. Ella utiliza, según las versiones, diferentes estratagemas, arrasga los vestidos, etcétera, etcétera. Entonces Teseo en un momento lacre, lógicamente. Hipólito se siente enormemente contrariado porque se da cuenta de cómo ha actuado Fedra. El caso es que, en fin, Hipólito termina dándose muerte y Fedra en un momento dado también muere. Ya, tal vez luego explicaré. Bueno, vamos a ver si podemos un poco las variantes. Esto es un poco el mito. Pero también

Tal vez para entenderlo mejor tendríamos que aclarar una serie de cosas. Hipólito es hijo de Teseo, efectivamente, pero es hijo de Teseo por parte, en una unión anterior, con una amazona. Y ya sabemos que las amazonas es una raza de mujer amante de la caza, amante del campo, que rechaza de manera radical la unión con el hombre, que rechaza de manera radical todo lo que suponga el dominio, la aceptación del hombre como dominador de la sociedad. Es bien sabido la revolución de las amazonas frente a Aquiles, etc. Y entonces Hipólito queda claramente delimitado. Al estar entroncado con esa rama familiar, en ese rechazo a la unión,

digamos, a todo lo que suponga la pasión amorosa. Hipólito pertenece, por tanto, a un mundo, digamos, a un área, al área de la castidad, podríamos decir. Frente a ello, Fedra, no olvidemos que Fedra es hija de Pasífae. Pasífae es un personaje mítico también interesante. Pasífae es hija de Minos, perdón, es la esposa de Minos. Y recordemos que Minos, bueno, pues le pidió a Posidón una vez que le otorgase, que hiciese salir del mar un toro, cosa que efectivamente Posidón le concedió y se lo concedió. Entonces Pasífae se enamoró perdidamente de ese toro y a través de Dédalo consiguió, no entrar en los detalles, consiguió unirse amorosamente al toro. Y fruto de ello fue... Fue el conocido Minotauro del mito, ¿no? Entonces nos encontramos también...

Un personaje, la madre de Fedra, por tanto, es también un personaje en la que, es claro, la pasión amorosa es un elemento determinante hasta el punto de llegarse a unir a un animal. Hija de Pasífa y, por tanto, hermana de Fedra es Ariadna. Su pasión amorosa, surgida al

conocer a Teseo, llega incluso a traicionar la fidelidad a su padre. Prima de Fedra es Medea, cuya pasión amorosa le llevará igualmente ante Jasón, el de los argonautas.

Cuando van a por el bellocino de oro, Fedra igualmente traicionará a su padre Eetes, incluso llegará en algunas versiones del mito, llegará a matar a su hermano Absirto simplemente porque está absoluta y perdidamente, de manera irrecuperable, enamorada de Jasón. Por tanto, Fedra está en la línea de toda una tradición mitológica en la que el elemento fundamental es la pasión amorosa, es decir, pertenecen al área religiosa, al área ideológica de Afrodita frente al Adipólito, que representa los valores de Artemis, una religiosidad totalmente distinta. Y bueno, antes tal vez de entrar en otros mayores pormenores. Querría un poco hacer ver que realmente lo que tenemos delante es una variante, eso sí, luego trataré un poco de explicar en qué sentido Grecia aquí aporta un elemento, en mi opinión, muy importante.

El mito griego, quiero decir. Pues realmente lo que tenemos aquí, si nos fijamos bien, es un viejo motivo del folclore mediterráneo, y más que mediterráneo, es un motivo del folclore realmente universal, porque está registrado en todas las culturas de la Tierra, en culturas en las que evidentemente es difícil suponer un contacto, una influencia. Me estoy refiriendo a que aquí asistimos al conocido, lo que se llama en el folclore o en la antropología, el tema de Putifar. Es decir, recordemos ese pasaje de la Biblia de José y la mujer de Putifar. Cuando José es llevado a Egipto, entonces, y es, digamos, entra al servicio de Putifar, este oficial al servicio del faraón, la mujer se enamora de José, del casto José, que diría la zarzuela nuestra, y entonces se reproduce todo el tema que conocemos.

de Putifar acusa falsamente a José de que ha pretendido seducirla, entonces Putifar lo manda a la cárcel, etc. Es decir, es un tema folclórico universal que se da ahí, antes de la Biblia, el pasaje este del Génesis normalmente se sitúa en torno al siglo X, pertenece a la relación llavista de la Biblia, lo cual no es muy antiguo en los diferentes estratos de la Biblia, pero este tema lo tenemos recogido en un papiro egipcio de unos cuantos siglos antes, por tanto es un tema general, muy antiguo, muy utilizado, que aparecerá en el mito griego en diferentes ocasiones y que en mi opinión, por eso ha sido un poco traerlo aquí, y que en mi opinión en el caso de Hipólito y Fedra va a adquirir una dimensión especial. Muy bien José María, ¿y qué tratamiento tuvo el mito griego?

mito de Hipólito y Fedra en el teatro griego? Bueno, restringiéndonos entonces a la versión que tiene el tema de Putifar en el caso de Hipólito y Fedra, pues fue un tema que gozó de toda una historia, vamos a decir. En algún momento de los años 430 y tantos, entre el 440 y el 430, Eurípides puso en escena un Hipólito, vamos a llamarlo a partir de ahora el Hipólito I, y ahora se entiende esto que yo decía de cómo incluso dentro de un mismo autor puede haber incluso casos de evolución o de tratamiento diferente de un mismo mito. Como digo, Hipólito en un momento de la decena de los 430 y tantos antes de Cristo, pues presenta este tema en un Hipólito. Aquí la versión que hace Eurípides es una versión dura, es una versión descarnada en la que aparece un Hipólito. Una Fedra sin ningún...

tipo de complejo en la que aparece, como digo, el efedra, pues en la propia escena expresándole sin ningún tipo de pudor su pasión amorosa al propio Hipólito, que evidentemente se queda desconcertado, una situación enormemente violenta y, por tanto, esta obra no la conservamos, solo conservamos noticias y unos cuantos fragmentos, pero

por todo ese material podemos deducir, como digo, que la versión, en este caso, de Eurípides era una versión descarnada, en la que, bueno, dejaba patente, pues viene de manifiesto esta pasión incontenible de efedra, perdón. Y claro está, este tratamiento tan duro, tan descarnado, en ese momento, tenemos que situarnos, claro, en los diferentes momentos de la historia para entenderla. No podemos verlo todo desde nuestra obra.

de hoy día. Entonces, un comportamiento así de la mujer abiertamente en escena, en un momento en que la mujer no ocupaba el papel y no tenía la independencia y la hegemonía que tiene hoy día, pues claro, no fue bien visto, como era esperable. ¿Qué sucedió? Pues que al poco tiempo, algún año después, Sófocles, que era un hombre de un lado más conservador, de otro lado que sintonizaba mucho más con el público que asistía al teatro de Dioniso en Atenas, compuso una fedra que tampoco conservamos, solo tenemos también una serie de fragmentos, pero evidentemente aquí Sófocles quiso darle una especie como de elección moral a Eurípides. Y nos presentó un planteamiento mucho más comedido, en la que Fedra se calla, es decir, el problema de la pasión amorosa queda un poco...

en el fondo del corazón de Fedra, ella no se atreve a darle salida, como había hecho antes Eurípides, sino que todo se debate, todo es una pura lucha dentro del corazón de Fedra, de esa manera, por tanto, en alguna medida, en este mito, a partir de Sófocles, Fedra comienza a ser el personaje importante, porque todo el problema comienza a centrarse simplemente en su interior, si ella debe o no debe dar salida a su pasión amorosa, que ella reconoce que es contra la norma. Bien, Eurípides, en un intento de atraerse y de captarse el aprecio y la voluntad del público, algo después, de esta sí que tenemos la fecha y conservamos la obra, que exactamente fue en el 428, Eurípides volvió a poner nuevamente en escena este mito, en lo que llamaremos ahora el Hipólito II, y en el que ya, bueno, pues...

Fedra, al igual que en la versión de Sófocles, aparece mucho más moderada, siguiendo, como digo, el planteamiento que había hecho anteriormente Sófocles en su Fedra. A partir de aquí, luego, será un tema que adopte Séneca en su famosa Fedra, y será un tema que luego se utilice enormemente en todo el teatro occidental, desde la tragedia clásica francesa de Gazin hasta Danuncio, nuestro Unamuno tiene una Fedra. Entonces, es un tema que, por su larga tradición, se ve la importancia y el atractivo que siempre ha tenido, y a partir de ese momento ya ha centrado fundamentalmente en el personaje de Fedra. Sí, José María, el tiempo, como siempre, nos juega una mala pasada y tenemos que terminar ya, pero no me gustaría acabar sin hablar de la interpretación que podríamos hacer de este mito. Me interesa sobre todo tu interpretación, José María. Sí, yo creo que puede ser un poco la idea más importante. Y trataré, tal vez, de resumirla.

Se podría decir, como diríamos, diferentes niveles de análisis. Uno primero diríamos, ¿ante qué estamos aquí? Pues qué sé yo, puede ser una historia de amores culpables. Bueno, pues sí, evidentemente. Pero yo creo que es un poco superficial ese análisis. También podríamos decir, es el enfrentamiento de dos esferas religiosas. Es la esfera de Artemis, que supone la castidad, la pureza, la vida controlada, frente a Afrodita, que es la pasión amorosa. También es verdad, nadie puede decir que no. Pero yo creo que el mito este, en la versión que adopta el mito en Grecia, es susceptible de una mayor profundización. Podemos incluso decir, se enfrenta, Artemis supone la ley de la ciudad, en el sentido de la

ley del control. La ley cívica, donde ya la ley se impone frente a lo que podría ser la ley de la necesidad humana. Pero yo creo que aún más podemos decir y profundizar.

y haciendo ver que realmente a lo que asistimos aquí es a un nivel antropológico superior en el que Hipólito y Fedra están transgrediendo dos comportamientos y por tanto ambos son culpables y por tanto ambos tienen que morir. Hipólito con su excesiva radicalización por el lado de la castidad y Fedra por su radicalización en el sentido de la pasión amorosa transgreden la norma de la naturaleza humana que debe ser la sabia combinación de ambas tendencias. En ese sentido creo que ahí la versión del mito griego aporta una interpretación importante frente a la tradicional del mito del tema de Putifar. Haciendo que de esta manera... ...de esta manera como digo se llegue a un nivel antropológico. Muy bien José María pues termina aquí nuestro tiempo y terminamos así aula de filología en el que hemos hablado hoy de Hipólito y Fedra, dos vidas rebeldes.

quiero despedirme sin agradecer tu exposición aquí, José María. Vale, gracias a vosotros. José María Lucas de Dios es profesor titular de Lengua y Literatura Griegas en la Universidad a distancia y él fue el encargado de este espacio. Aula de Filosofía, Universidad de la Universidad de la Universidad de la Universidad de la Universidad de Filología, en el que se trató de Hipólito y Fedra, dos vidas rebeldes, como él mismo tituló este espacio. Espero que haya sido de vuestro interés y que la charla, el comentario del profesor José María Lucas, os haya acercado un poco más al mundo mágico y siempre interesante de la mitología y la literatura griega. Y nosotros terminamos ya. Volveremos el próximo lunes a la hora habitual de nuestra...

emisión. Ya sabéis, a partir de las nueve de la noche, una hora menos en la Comunidad Canaria, tras el informativo de Radio Nacional, estaremos aquí para tratar en esa ocasión de inglés y latín. La Comunidad Canaria La Comunidad Canaria

agradeceros la atención que nos habéis prestado durante nuestro espacio. Os dejamos ya a partir de estos momentos con Revista de Geografía e Historia. Revista de Geografía